

Jesús es presentado en el templo.

Siméón

y Ana



Introducción

Esta semana, aprenderemos sobre Simeón y Ana, que esperaron la promesa de Dios sobre un salvador. Nuestro texto bíblico se encuentra en Lucas 2:22-38. Algunos de los puntos principales que exploraremos son:

- Los niños son un regalo de Dios,
- Dios cumple sus promesas,
- Debemos escuchar a Dios
- Jesús es nuestro salvador.

Video playlist



Guía de la lección

Comience la lección de esta semana repasando los pasajes de Navidad, el nacimiento de Jesús y las visitas de los Pastores y los Reyes Magos. Explique a los niños que, entre la visita de los Pastores y la visita de los Reyes Magos, hay otro evento que Lucas nos dice que sucedió aproximadamente 40 días después del nacimiento de Jesús.

Explique que la ley judía decía que los padres de un nuevo bebé necesitaban hacer algunas cosas especiales para presentar/dedicar el niño a Dios y dar gracias por el niño. Si dedicó o bautizó a su hijo cuando era un bebé, podría mostrar fotos. Recuérdele a su hijo que le agradece a Dios por ellos y ora para que Él los cuide y lo ayude a enseñarle Sus caminos.

Pregúntele a su hijo qué se siente esperar algo. Puede reflexionar sobre la Navidad, preguntarles cómo se sintieron después de abrir los regalos. Piensa en algunos pasajes del Antiguo Testamento que muestran que Dios siempre cumple sus promesas. Explique que a veces Dios contesta nuestras oraciones rápidamente, a veces en semanas, meses o años, pero siempre responde perfectamente y cumple sus promesas.

Comparta cómo Dios le prometió a Simeón que no moriría hasta que viera con sus propios ojos al Mesías prometido. Diga cómo no sabemos cuánto tiempo tuvo que esperar, aunque sabemos que confiaba en que Dios cumpliría su promesa.

Explíquelo a su hijo que el Espíritu Santo le dijo a Simeón que fuera al templo. Simeón pudo haber estado muy ocupado haciendo cosas, pero obedeció a Dios y fue al templo. Comparta cómo es de importante para nosotros escuchar a Dios y obedecer lo que él nos dice que hagamos.

Lee Lucas 2:30. Explique que tan pronto Simeón vio a Jesús, reconoció que era el salvador.

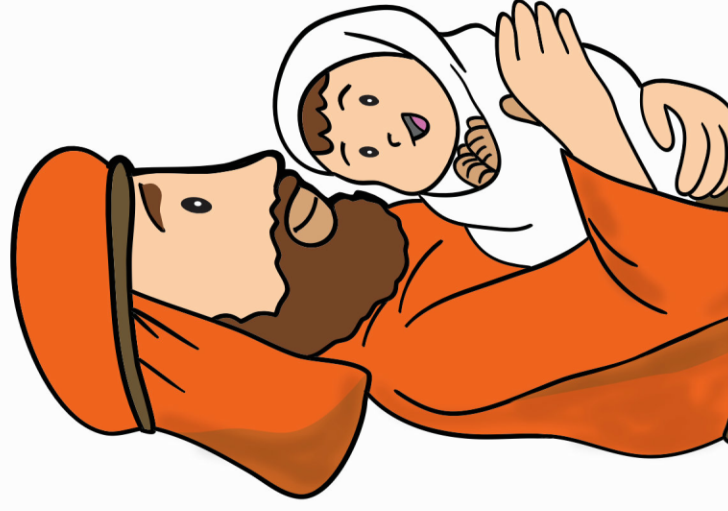
Presenta a Ana. Explica cómo había otra dama ese día en el templo. Tenía 84 años y era conocida como una profetisa. Diga cómo le gustaba estar en el templo, en la Casa de Dios. Ella oraba y ayunaba allí día y noche, todos los días. Comparta cómo ella también vio a Jesús y reconoció que Él era el Salvador.

Reflexione sobre cómo Simeón y Ana respondieron al encontrarse con Jesús. Recuérdele a su hijo, Jesús todavía quiere que lo encontremos y lo reconozcamos como Salvador.

Piensa en cómo Simeón y Ana tuvieron que esperar a Jesús, pero no sabían cuándo vendría. Recuérdele a su hijo que Jesús prometió que vendrá nuevamente y, aunque no sabemos cuándo, debemos estar listos para su llegada.

Oren juntos, agradeciendo a Dios por siempre cumplir sus promesas y enviar a Jesús para salvarnos.

Simeón y Ana



Simeón y Ana vieron a Jesús y supieron que Él era el Salvador prometido de Dios.

María y José estaban asombrados.

Simeón los bendijo y les habló a María y a José sobre el futuro de Jesús.

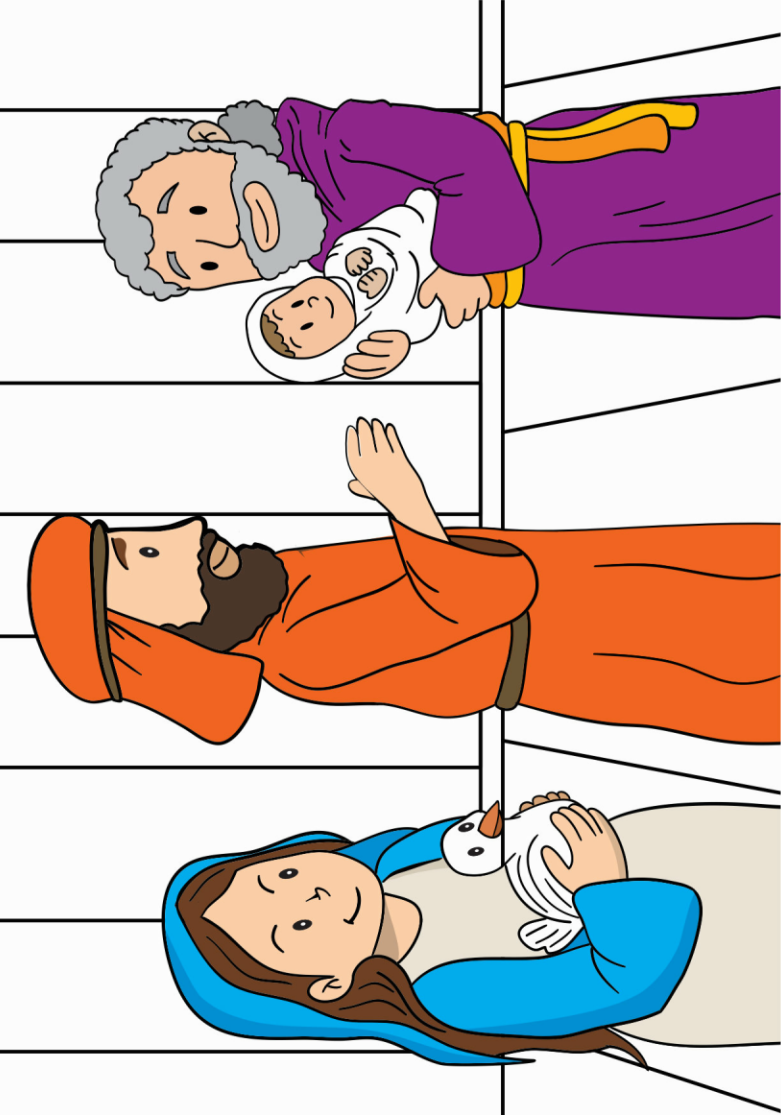
Este fue un día muy especial.

La larga espera por un salvador había terminado.



María y José amaban a Dios y querían obedecerle. Cuando Jesús tenía cuarenta días, viajaron de Belén al templo en Jerusalén para dedicarlo a Dios.

Sabían que Jesús era un regalo de Dios.

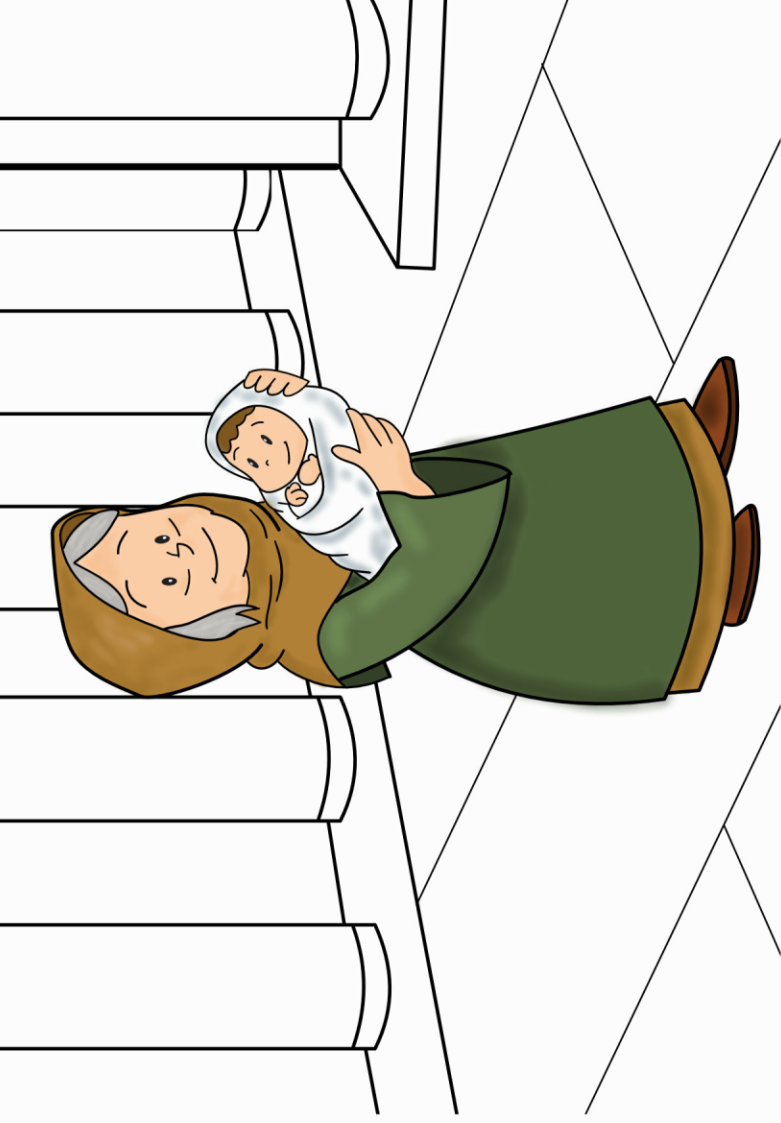


En el templo, hay un hombre llamado Simeón.

Un día, mientras Simeón era más joven, Dios le dijo que no moriría hasta que viera al Mesías.

Cuando Simeón vio a Jesús, lo sostuvo en sus brazos y comenzó a alabar a Dios.

Él dijo: "Mis ojos han visto tu salvación".



Había otra persona en el templo ese día. Se llamaba Ana.

Ana tenía 84 años y era viuda.

Se quedaba en el templo orando y ayunando todos los días y noches.

Ana era una profetisa.

Tan pronto como vio a Jesús, le agradeció a Dios por enviar al Salvador.

Juegos y actividades

Ojo espía

Ojo espía es un juego fácil de jugar en cualquier lugar. Si su hijo está aprendiendo las letras, puede jugar a “Yo veo algo que comienza con (letra). Si su hijo es más pequeño, juegue con colores.

Hable sobre las cosas que vemos. Hable sobre situaciones en las que podemos ver a Dios trabajando en nuestras vidas y en las vidas de los demás.



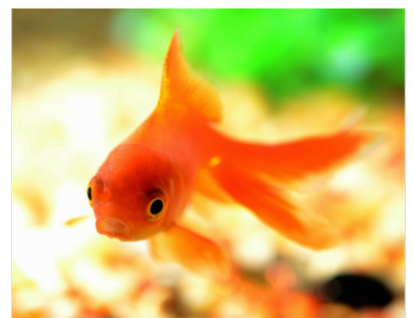
Planificador de año

Siéntese con su hijo y escriba algunas fechas importantes en un calendario. Cumpleaños, días festivos, etc. Cuente cuántos días, semanas o meses tendrá que esperar hasta un evento.

Reflexione sobre cómo Simeón y Ana tuvieron que esperar, pero sin saber cuánto tiempo esperarían.



¿De quién son estos ojos?



Veo algo

Veo un



rojo

Veo un



azul

Veo un



verde

Veo un



naranja

Veo un



negro

Veo un



rosado



Cortar los meses y pegar en orden



Gafas versículo de memoria



Qué necesitas:

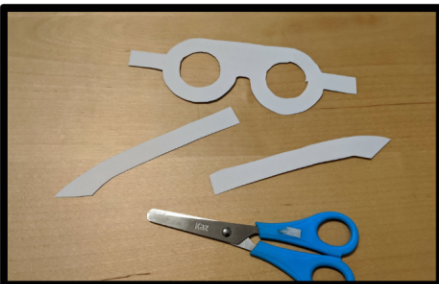
Plantilla en tarjeta blanca

Lápices de colores

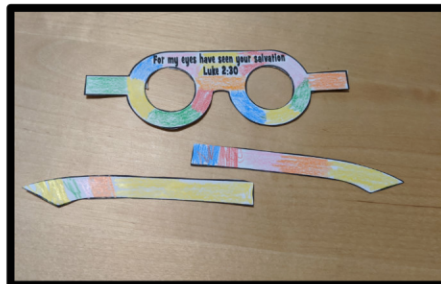
Tijera

Pegamento

Qué hacer



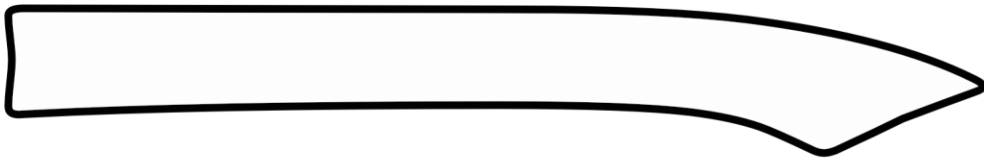
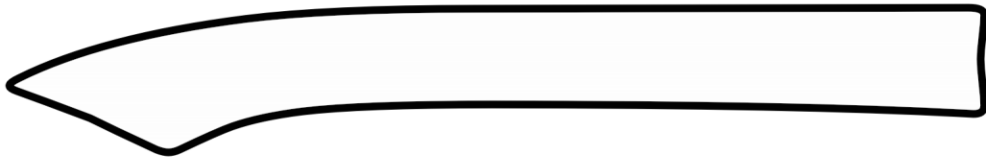
Adulto: Recorta la plantilla y los agujeros para los ojos.

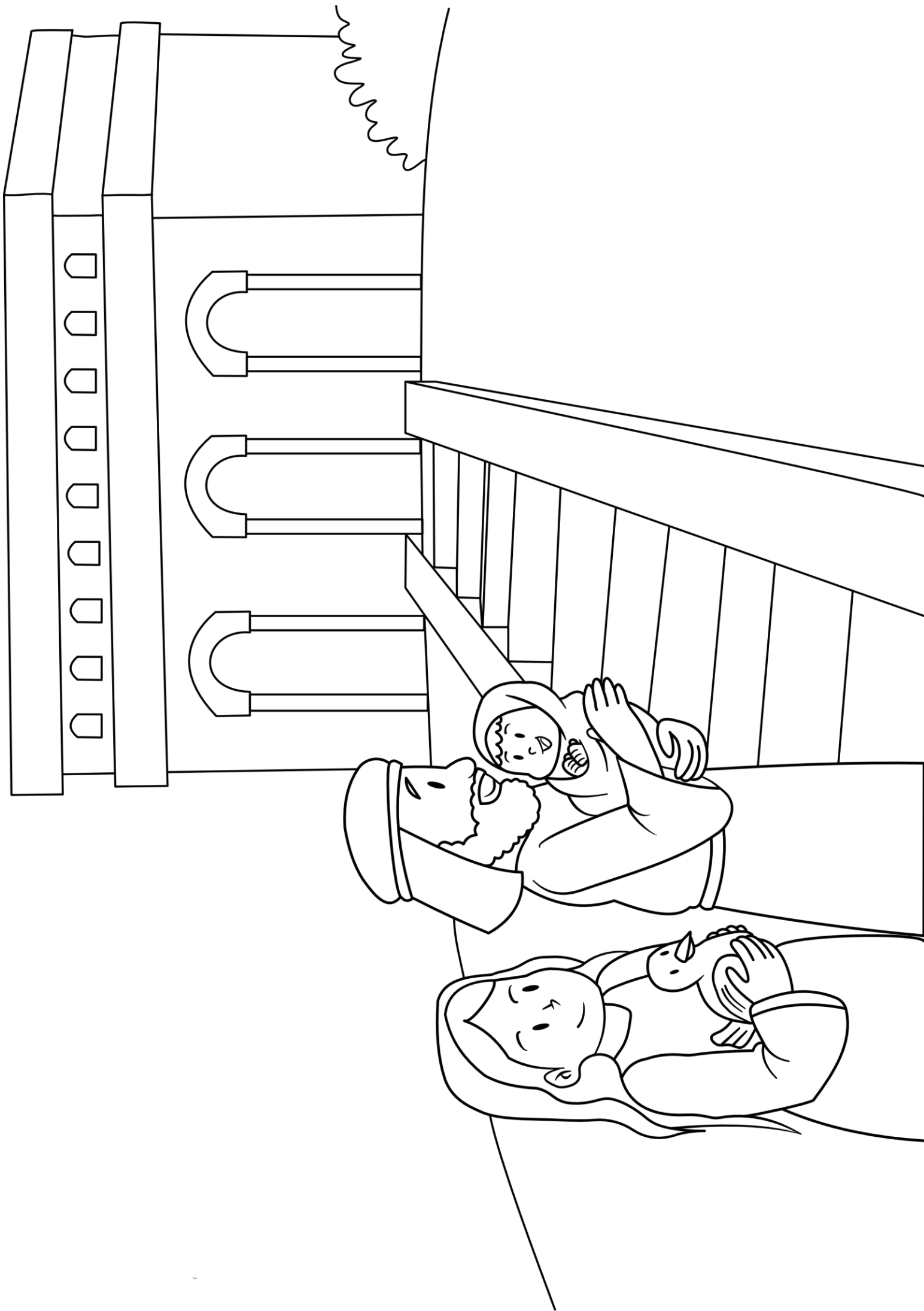


Color en las gafas



Pegamento en los brazos de las gafas.













Oración

Gracias a Dios por enviar a Jesús como nuestro Salvador. Pídale a Dios que lo ayude a verlo en el trabajo todos los días. Pídale a Dios que lo ayude a confiar en sus promesas.